



Los Reyes presiden los premios Cavia

Karina Sainz Borgo, los autores de 'La Contra' de La Vanguardia y Gallego & Rey recibieron ayer de la mano de los Reyes los históricos premios de periodismo de ABC. En la fotografía, de izquierda a derecha y en primer término, posan Lluís Amiguet, Inmaculada Sanchís y Víctor Amela, premios Luca de Tena por la contra de La Vanguardia; Ignacio Eyriès, presidente de Vocento; el rey Felipe VI y la reina Letizia; Karina Sainz Borgo, premio Cavia; José María Gallego y Julio Rey, premios Mingote; y Julián Quirós, director de ABC. Detrás, de izquierda a derecha, José Manuel Rodríguez, director de Relaciones Internacionales de Iberdrola; Josep María Recasens, CEO de Indra; Manuel Mirat, CEO de Vocento, Jaime Pérez Renovales, secretario general de Banco Santander, y Santiago Muñoz Machado, director de la RAE.

TANIA SIEIRA

Un Velázquez sale del armario

Es un retrato inédito del conde-duque de Olivares con armadura que el experto Salvador Salort-Pons atribuye al genio sevillano



MIGUEL LORENCI



Detalle del retrato del conde-duque de Olivares, obra atribuida a Velázquez por Salvador Salort-Pons. ARS MAGAZINE

Cuando se creía que toda la obra de Diego Velázquez de Silva (1599-1669) era conocida e inventariada, ahora sale a la luz un retrato inédito: 'El conde-duque de Olivares con armadura'. Habría sido pintado «sin duda» por el genio sevillano, según el experto Salvador Salort-Pons. Confirma el especialista en el pintor de 'Las meninas' que se trata de un Velázquez «absolutamente inédito», nunca publicado antes y desconocido por la crítica.

El lienzo aparece en la portada del número 71 de 'Ars Magazine', revista especializada que da noticia del hallazgo del cuadro. La tela ha sido estudiada y autenticada por Salort-Pons, director de Detroit Institute of Arts y reconocido «velazcólogo» que firma un documentado artículo sobre la obra en la revista.

El especialista no explica si pertenece a una colección particular o a alguna institución. Sí confirma que el

cuadro está «muy bien conservado» y que se expondrá en Detroit. Para el experto estamos «ante la aportación más significativa al catálogo de Velázquez en los últimos años», tanto por la calidad de la obra como por tratarse de «la primera imagen documentada del conde-duque con armadura».

Los dueños de la tela le invitaron a verla a finales del año pasado, ha precisado Salort-Pons al diario ABC. Pudo verla y analizarla en detalle en un estudio de restauración en Madrid. Tras el análisis técnico correspondiente, la pieza se restauró. La tela ya estaba en el radar del especialista, que publicó un texto sobre el 'desaparecido' cuadro hace dos décadas, tras hallar información sobre la pintura en los archivos secretos vaticanos que daba cuenta de su existencia.

Pronto comprendió que la documentación con la que se había topado en 2004 estaba relacionada con el cuadro que pudo ver hace apenas unos

meses. El especialista ha confirmado que el estado de conservación de la pintura es «increíble». Pero no se pronuncia sobre la posibilidad de que la tela salga al mercado, donde alcanzaría un precio multimillonario. Tampoco ha trascendido si la tela tiene algún tipo de protección patrimonial y si sería vendible y exportable.

A Detroit

Salort-Pons sí ha confirmado que el cuadro se va a incluir en una exposición en Detroit en enero próximo. Será una muestra dedicada a los primeros retratos que hizo Velázquez, cuando el poderoso aristócrata y valido del rey Felipe IV, Gaspar de Guzmán y Pimentel, llegó a Madrid.

Este experto da por «seguro» que estamos ante una obra de Velázquez y cree que «seguramente» es el lienzo inventariado en la colección Barberini en 1631. También habría sido el modelo del grabado 'Retrato alegórico del

conde-duque', que Paulus Pontius realizó en 1626 en colaboración con Rubens y Velázquez, probando que el grabador pudo ver el retrato de Olivares con armadura.

Según Salort-Pons la legación del cardenal Barberini viajó a Madrid 1626. Para dar relevancia a la visita, el conde-duque encargó dos retratos, uno suyo y otro del cardenal, para intercambiarlos. El aristócrata habría encargado ambos retratos a Velázquez, que llevaba ya tres años en la Corte.

El retrato que Velázquez hizo de Barberini no habría sido del agrado de Cassiano del Pozzo, secretario del prelado, coleccionista y mecenas. Por eso se encargó otro retrato del cardenal a Juan van der Hamen. No se conoce el paradero de ninguno de aquellos retratos que serían «la carta de presentación del conde-duque ante el legado papal».

Explica Salort-Pons en su artículo que Velázquez pintó varios retratos del

conde-duque de cuerpo entero. Uno de ellos, datado en 1624, está en el Museo de Arte de Sao Paulo. Hay otras dos versiones datadas en 1625: una en la Hispanic Society of America de Nueva York y otra en la colección Várez Fisa.

La comparación que se ha hecho entre estas telas ha sido determinante para la atribución a Velázquez del retrato que ahora sale 'del armario'. Es un busto del todopoderoso valido en el que aparece pertrechado con una armadura y la banda roja de capital general del ejército. «El análisis radiográfico sugiere que Velázquez representó inicialmente a Olivares sin armadura y con una indumentaria oscura», explica Salort-Pons en su artículo. Hubo más correcciones y la indumentaria original, tal vez de piel oscura, quedó luego «debajo de metal».

Concluye este especialista que Velázquez lo retrató finalmente con armadura porque Olivares preparaba la Unión de Armas.